

Tema 5-El Lugar Santo: La mesa de los panes

Unidad: El Lugar Santo: el candelero

I. Base bíblica

Jeremías 15:16

Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos.

II. Texto de desarrollo

Éxodo 25:23-30

Harás asimismo una mesa de madera de acacia; su longitud será de dos codos, y de un codo su anchura, y su altura de codo y medio. ²⁴ Y la cubrirás de oro puro, y le harás una cornisa de oro alrededor. ²⁵ Le harás también una moldura alrededor, de un palmo menor de anchura, y harás a la moldura una cornisa de oro alrededor. ²⁶ Y le harás cuatro anillos de oro, los cuales pondrás en las cuatro esquinas que corresponden a sus cuatro patas. ²⁷ Los anillos estarán debajo de la moldura, para lugares de las varas para llevar la mesa. ²⁸ Harás las varas de madera de acacia, y las cubrirás de oro, y con ellas será llevada la mesa. ²⁹ Harás también sus platos, sus cucharas, sus cubiertas y sus tazones, con que se libará; de oro fino los harás. ³⁰ Y pondrás sobre la mesa el pan de la proposición delante de mí continuamente.

III. Introducción

En contraste de los muebles del Atrio, que eran elaborados a base de bronce, Dios ordenó a Moisés que los muebles del Lugar Santo serían revestidos de oro. Otra característica del Lugar Santo era que solo los sacerdotes podrían entrar ahí, después de haberse lavado en la fuente de bronce o lavacro.

En el tema anterior estudiamos sobre el primer elemento que se encontraba en el Lugar Santo, que era el Candelabro. En este tema revisaremos lo que la Biblia nos habla sobre el siguiente elemento del Lugar Santo, conocida como la Mesa de los panes de la proposición. Veremos cada uno de esos elementos y cómo se relacionan con la iglesia de Cristo hoy en día.

I. La mesa

La mesa debería ser elaborada de madera de acacia, y recubierta de oro. El oro nos habla de la divinidad del Hijo de Dios. Recordemos que la revelación del Tabernáculo era con el propósito de facilitar al ser humano la forma de encontrarse con Dios. La mesa es símbolo de comunión y compañerismo. En la mesa (en Cristo, como el Pan Viviente) tenemos comunión con el Padre y con su Hijo.

Leemos que la mesa tenía una cornisa de oro, es decir, una sobre la mesa misma, y otra en la «moldura alrededor». En el Lugar Santo, Cristo es coronado por Dios y por los que le adoran. Sólo cuando entremos en el pleno disfrute de sí mismo como el pan celestial para nuestras almas y la fuerza de nuestra vida podremos coronarlo Señor de todos. Dios lo ha coronado, entregándole para ser «cabeza sobre todas las cosas» (Efesios 1:22). En todas las cosas tiene la preeminencia con el Padre. ¿Tiene él la preeminencia con nosotros en todas las cosas? ¿Es Dios primero?

II. Los panes

Las instrucciones del Señor sobre la ceremonia de la adoración incluían una provisión de pan que se debía guardar siempre en la mesa colocada en el Lugar Santo. Este pan se denominaba “pan de la proposición” vocablo tomado del latín. El significado literal que viene del hebreo, es: “pan al rostro”, también traducido como “pan de la presencia”. Consistía en doce panes presumiblemente sin levadura que se cambiaban todos los días de reposo. Jesús tomó la dieta básica de la adoración de las festividades, el pan sin levadura, y se lo dio a Sus seguidores como símbolo de la presencia de Su cuerpo partido para proveer salvación y la esperanza de Su regreso.

Juan 6:51

Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.

Levítico 24:5-7

Y tomarás flor de harina, y cocerás de ella doce tortas; cada torta será de dos décimas de efa. ⁶Y las pondrás en dos hileras, seis en cada hilera, sobre la mesa limpia delante de Jehová. ⁷Pondrás también sobre cada hilera incienso puro, y será para el pan como perfume, ofrenda encendida a Jehová.

A) Harina fina

La vida terrenal de Cristo era como la harina fina, perfecta en su blancura. Era sin mancha. Como harina fina fue probado en cada punto por Dios y los hombres, y fue tentado por Satanás, pero en todas y cada una salió triunfante. Sin irregularidades, sin desniveles; todo era uniforme, recto y puro. Ninguna zaranda, presión o filtro pudo alterar su carácter, porque la levadura del pecado no se hallaba en él.

Los hijos de Dios debemos ser probados para que nuestro carácter se vaya moldeando y configurando a Su imagen y semejanza.

Lucas 22:31

Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo.

B) Tenía que ser horneado

El Señor Jesús no tuvo pecado, sin embargo, sufrió por el pecado. De hecho, fue horneado en el horno caliente de la ira de Jehová. «Hecho por nosotros maldición» (Gálatas 3:13). En el huerto de Getsemaní pasó esa horrible hora de sangre y agonía. Sin embargo, en medio de todo esto, permaneció Él mismo puro, inalterado e inmutable, como la harina fina. Nuestro deseo debe ser que nos haga partícipes de su naturaleza.

La harina tenía que ser horneada antes de que pudiera ser comida como pan sagrado. Nuestras vidas no serán de mucho bien para los demás hasta que nosotros mismos hayamos pasado por los fuegos de prueba.

Salmos 51:10

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.

C) Doce

Deducimos que las doce tribus estaban representadas en los doce panes. Todo el pueblo de Dios se puso delante de Él por medio de estos panes, y se afirmaba sobre lo único que

era capaz de soportarlos: la mesa de oro. Una imagen de nuestro llamamiento en Cristo, descansando sobre Aquel que es capaz de levantarnos y mantenernos aceptables para Dios.

No sólo se enseña claramente aquí nuestra unidad con Cristo, sino también la unidad entre nosotros mismos. Esto es de gran importancia para nosotros. No importa de qué parte del campamento provenían los doce panes, en el lugar santo todos estaban unidos a la mesa y unos a otros. Siendo miembros de Cristo, somos miembros uno del otro. Esta doble unión sobresale muy plenamente en esa gran oración reveladora del Señor en Juan 17:11 "para que sean uno".

D) Renovado cada día de reposo.

El pan de Su presencia debe estar siempre fresco. Cristo como el «Pan Viviente» es siempre fresco a los ojos y estimación de Dios.

La historia del Evangelio puede parecer antigua y desgastada por el tiempo, para muchos, pero para el alma despertada y hambrienta es pan fresco del cielo. El secreto de toda frescura del alma es la alimentación continua sobre Cristo, el pan oculto.

Mateo 4:4

El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

III. El incienso

Los panes se colocaban en dos filas sobre la mesa; el incienso se ponía en la parte superior de los panes. Este incienso puro que cubre los panes nos habla de la justicia de Dios, o del mérito de la obra expiatorio de Cristo, imputado mientras nos mantenemos firmes en la fe en el terreno de la redención.

Los panes, aunque puros en sí mismos, no tenían fragancia. Un hombre, aunque sea justo, no tiene de qué gloriarse ante Dios.

Romanos 7:18

yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

A través del Espíritu Santo, Dios es capaz de obrar en nosotros lo que es agradable a su vista.

Conclusión

1ª Corintios 5:7-8

Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. ⁸ Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.